

# Ante los VERDADEROS TOROS de La Misión sólo Leonardo Benítez demostró pasión

Por ENRIQUE GUARNER

Torear no es solamente arriesgar y exponer el cuerpo ante las astas de los toros. Ciertamente que en el espectáculo siempre existirá el peligro y también es verdad que en cualquier momento puede surgir la cornada, pero quien asiste a la corrida deberá buscar algo más que la perspectiva del percance. El buen aficionado desea ante todo que el diestro sepa evitar el acontecimiento doloroso a través de su dominio e inteligencia frente al adversario.

Es por ello que Juan Belmonte afirmaba: "El riesgo eminente que ve el público tiene que ir asociado aunque parezca paradójica con una sensación de dominio del torero". Así, el trianero condensó en estas palabras una de las máximas taurinas de mayor trascendencia, porque el artista al torear debe darnos la impresión de que la tragedia pueda surgir en cualquier instante, pe-

ro es en su seguridad y poder donde veremos en verdad el triunfo.

La pasión es un impulso que domina a una persona en forma vehemente llevándola a la entrega total tanto en el campo afectivo como en el profesional. El torero venezolano Leonardo Benítez muestra un entusiasmo fuera de serie en cuanto realiza en el ruedo y por ello ha aprendido el oficio a fondo, lo que se ve en cualquiera de los momentos de una corrida en la que participa. Este apasionamiento se ha convertido en una especie de disfrute y ayer no dejó en ningún momento de buscar el triunfo, obteniéndolo con creces por su buenísima faena al primero, los quites que interpretó en los toros que correspondían a Litri y su valor a prueba ante el peligroso séptimo con el cual también estuvo bien aunque fallara en la estocada.

Sus alternantes se vieron francamente mal, puesto que Manolo Mejía ejecutó una faena inferior a la que me-

recía el quinto, demostrando que su toreo ya no gusta al público. Litri careció de pasión viéndose medroso y Humberto Flores no es otra cosa más que un torerito engreído y mediocre. Agregaré que el encierro de La Misión fue de VERDADEROS TOROS, por lo que felicito a su criador don Francisco Santana Peralta.

## Juicio crítico

Ante un cuarto de entrada y aire huracanado frío, hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Mejía de blanco, Miguel Báez "Litri" en tabaco, Leonardo Benítez de azul marino y Humberto Flores en nazareno. Los cuatro ternos van bordados en oro y se rinde un homenaje al recién desaparecido locutor Víctor Manuel Esquivel.

## El ganado

Se lidió un encierro muy bien presentado que procedía de La Misión en el municipio de Cananea en Sonora y cuyo propietario es don Francisco

Santana Peralta. Los ocho toros correspondían a la edad que los anunciaba y resulta curioso el que fueran muy pocos los que sobrepasaban a los quinientos kilos mostrando un trapío y cornamenta impecable. Lo anterior nos demuestra visualmente que se ha efectuado un fraude con la mayoría de las corridas que hemos presenciado dado que a excepción de las de Vista Hermosa y Xajay eran novilladas. La mayoría de los de La Misión portaban la pinta negro entrepelado y solamente puedo reprochar al cuarto que, aunque contaba con presencia, era capacho.

En cuanto a su juego, los bureles de Santana tomaron la friolera de 17 puyazos pero no tuvieron ninguna caída. Detallándolos, el que abrió plaza embestia trotando y cabeceaba. El segundo fue bravísimo con los caballos, pero se dio a la fuga al llegar al último tercio. El tercero tuvo recorrido y era muy noble siendo aprovechado por Benítez. El cuarto no humillaba. Magnífico resultado el quinto que embistió con nobleza y recorrido sin que lo aprovechara del todo Manolo Mejía. No valió gran cosa el sexto con el que Litri estuvo muy mal. El séptimo cabeceaba y se vencía dándole una aparatosa voltereta a Leonardo Benítez. El que cerró plaza se paró al final.



# Pasión de Leonardo Benítez

Foto: Carlos Ramos



**Muy buena fue la faena de Leonardo Benítez a "Berrinchudo" de La Misión de la que vemos uno de sus excelentes redondos sobre la derecha.**

Información en... [D 5]

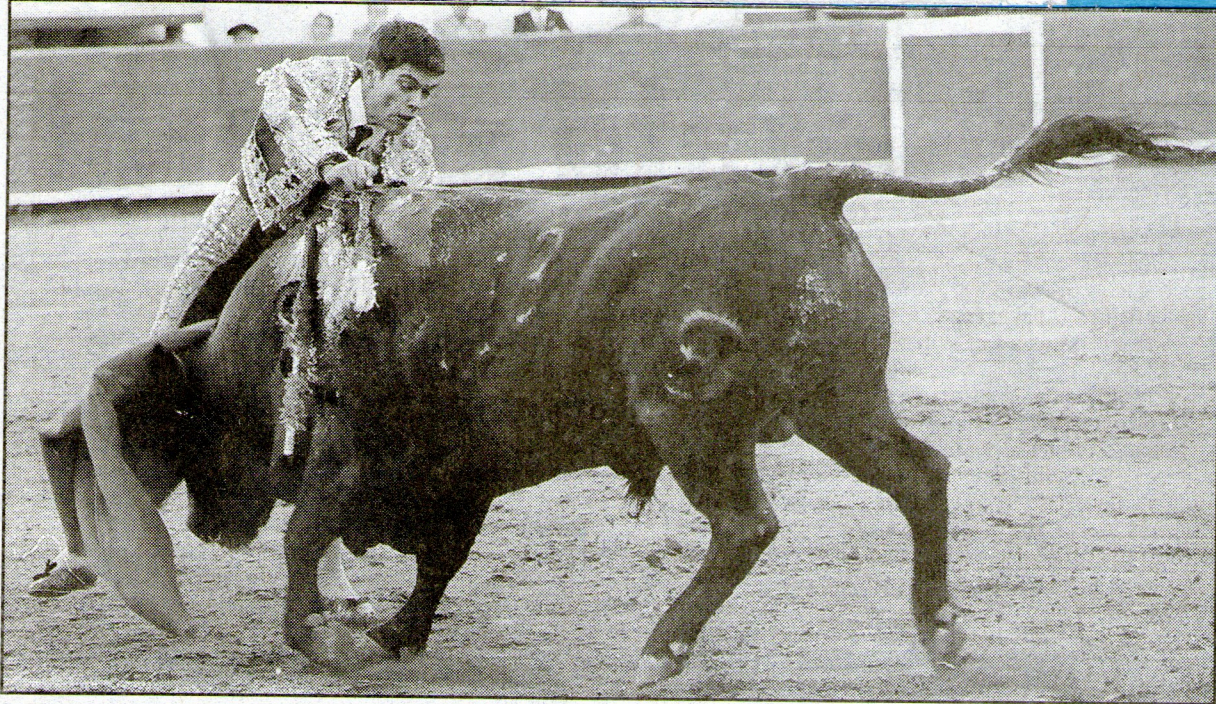


Foto: Carlos Ramos

**Leonardo Benítez, quien tuvo magnífica actuación, mató a "Berrinchudo", de La Misión, con una entera en la que marcó todos los tiempos.**

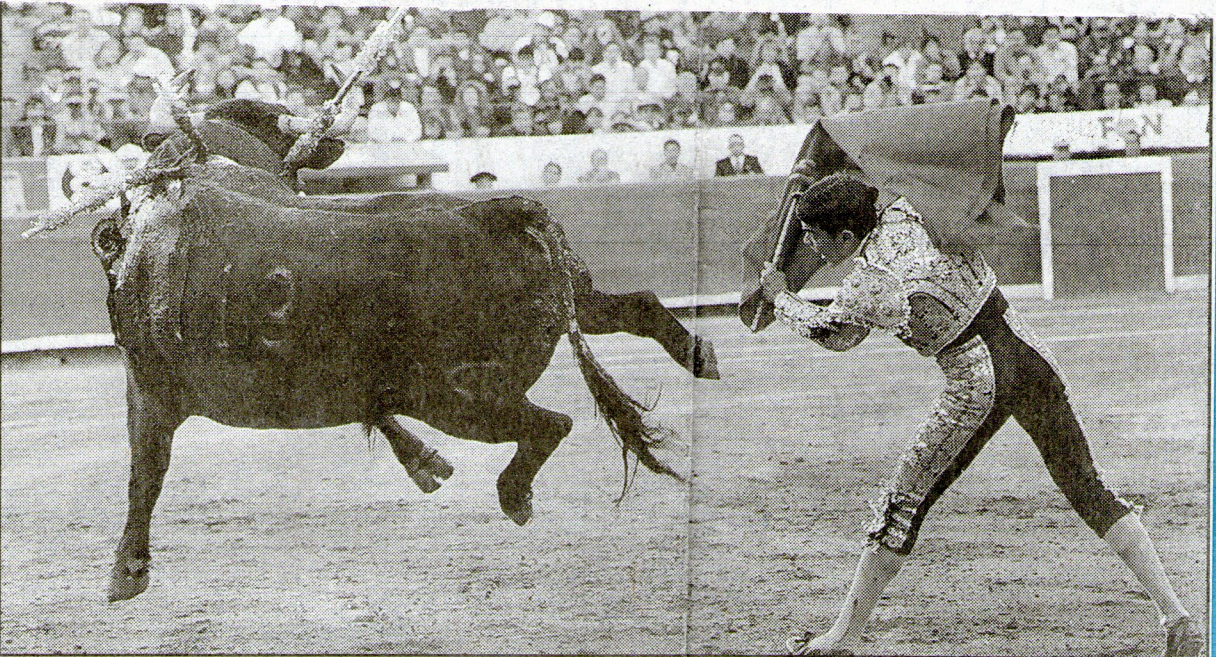


Foto: Carlos Ramos

**El toro "Berrinchudo" de La Misión con un estoconazo en lo alto pegó un salto descomunal, como puede captarse en la fotografía. Por la rareza del brinco y la cámara oportuna de Ramos debe de**



### **Miguel Báez "Litri"**

Tuvo una pésima actuación y no nos recordó en nada al autor del faenón a "Don Juan" de Teófilo Gómez, puesto que parecía un doble de aquel torero. Miguel se enfrentó en primer lugar a "Fugitivo", con 520 kilos, que huía hasta de su sombra y se vio torpe, toreando siempre sobre piernas y mostrando un terrible miedo por el vendaval que se desató. Mató de entera traserá con desarme. Peor si cabe estuvo con el sexto "Come Canicas", con 504 por peso, donde Litri mostró que no tenía ningún interés en obtener el triunfo, por ello ejecutó todo tipo de trapazos y sufrió desarmes. Finalizó con pinchazo, traserá tendida y tres descabellos escuchando los pitos correspondientes.

### **Leonardo Benítez**

Su actuación la tarde de ayer no tuvo desperdicio y desde que se abrió de capa en un quite en el toro que correspondía a Litri mostró que venía por todas, instrumentando una bella combinación de echarse el capote a la espalda al estilo de Lorenzo Garza y luego

### **Manolo Mejía**

A veces uno no entiende el que alguien siga toreando si ya no gusta al público y este es el caso del diestro de Tacuba, quien tuvo un par de años en que todo se le aplaudía y ahora nadie lo soporta. Su primero se llamó "Nacarillo" con 474 kilos y recordaba a aquel de Piedras Negras que Armillita toreara por naturales en 1946. Manolo lanzó retrocediendo, colocó banderillas en forma desigual puesto que el primer par quedó en una paletilla, el segundo sólo fue aceptable y el tercero a toro pasado. La faena de muleta muy molestada por el aire resultó mediocre y mi compañero de barrera, el Ing. Tiscareño, señaló que lo bueno del viento es que Mejía no puede torear con el pico. Mató de pinchazo y bajonazo escuchando pitos.

El quinto se llamó "Tardadito" con 539 kilos y el de Tacuba lo recibió con larga de rodillas, lancecillos y absurdas chicuelinas. Su quite fue una repetición de las anteriores con el torero muy paradito. En banderillas sólo valió la pena el tercer par de poder a poder. La faena de muleta, sosa como ella sola, se inició por alto cerca de tablas sin moverse el torero. En seguida surgieron los redondos, todos ellos destemplados y rematados con absurdos molinetes. En general hubo demasiada rapidez y poco mando. Mató de entera desprendida y quería una oreja que no había ganado, por lo que felicitó al juez Pepe Luis Vázquez por mantenerse firme ante un público falto de conocimientos que la pedía. De cualquier manera Manolo dio la vuelta al ruedo sin mayores manifestaciones.

agregar caleserinas. Desde ese momento el público le aplaudió con fuerza y cuando salió "Berrinchudo", con 525 kilos, se inició una actuación apasionada de un verdadero profesional del toreo. Vimos tres lances templados, acompañados por chicuelinas y un remate por media verónica de rodillas. Benítez llevó muy bien al burel ante su picador y posteriormente quitó por gaoneras rematadas con fregolina. En banderillas falló en su primer par dejando un solo rehilete, pero después los colocó en todo lo alto, culminando con formidable quiebro en tablas. La faena de muleta fue construida y de calidad. Se inició con pases por los que siguieron los redondos, el cambio de mano clásico rematado con el de pecho. Excelentes resultaron los naturales y también cuatro pases consecutivos sin el menor movimiento. Finalizó con estoconazo trasero ligeramente desprendido y obtuvo una oreja ganada a ley.

El séptimo se llamó "Cana al aire" con 480 por peso y Leonardo lanzó a pies juntos, repitió el quite por calese-

rnas y también el quiebro en tablas. La faena de muleta bien desarrollada valió la pena, aunque el burel peligroso terminó por cogerlo al realizar un natural. De todas maneras el torero repitió el mismo pase demostrando que carece de cualquier temor. Mató mal de cinco pinchazos y media escuchando dos avisos, pero aún así fue ovacionado al retirarse a la enfermería.

### **Humberto Flores**

Este torerito engraido debía darse cuenta de que difícilmente va a llegar a ningún lado, porque además carece de la menor técnica y da trapazos a granel. Su primero se llamó "Apachurro" con 531 kilos y vimos feos lancecillos y una faena digna de Eloy Cavazos, pero todavía peor que las del regiomontano. Humberto toreó como un trompo aprovechando el viaje y codilleando sin cesar. Mató de cuatro pinchazos y media escuchando división de opiniones. El que cerró plaza se llamaba "Orgullosito" con 485 por peso y lo único que recuerdo es el toreo atropellado y fuera de cacho del diestro de Ocotlán.